

NARRAR EL ABANDONO: LA CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA DE LAS HURDES DURANTE LA VISITA DE ALFONSO XIII

Narrating Abandonment: The Media Construction of Las Hurdes During King Alfonso XIII's Visit

Recibido: 10-06-2025

Aceptado: 18-07-2025

Felipe Núñez Sánchez

Universidad Carlos III de Madrid, España

fnunez@hum.uc3m.es

 0000-0002-5898-700X

Macarena Parejo Cuellar

Universidad de Extremadura


macarenapc@unex.es

 0000-0002-5292-2731

Carlos Elías Pérez

Universidad Carlos III de Madrid

carlos.elias@uc3m.es

 0000-0002-1330-4324

RESUMEN Este artículo analiza la cobertura mediática que recibió la visita del rey Alfonso XIII a la comarca de Las Hurdes en junio de 1922, un episodio que convirtió una situación local de pobreza extrema en un problema simbólico de alcance nacional. A través de un análisis mixto —cuantitativo y cualitativo— de más de 400 noticias publicadas en la prensa española, se examina cómo los discursos periodísticos construyeron una representación ideológica de Las Hurdes como territorio marginal, enfermo y necesitado de redención estatal. El estudio revela que los medios no solo informaron sobre el acontecimiento, sino que lo reinterpretaron en clave regeneracionista, paternalista o segregacionista, según su orientación ideológica. Se identifican tres momentos clave: la expedición sanitaria de abril, la visita regia de junio y la creación del Real Patronato en noviembre. El análisis sugiere que Las Hurdes fueron transformadas en una metáfora del atraso rural español, y que su imagen pública fue instrumentalizada para proyectar debates más amplios sobre la modernidad, el papel del Estado y el papel simbólico del monarca. El artículo subraya así el poder de los medios para construir geografías imaginarias con implicaciones políticas y culturales duraderas.

PALABRAS CLAVE Las Hurdes, Alfonso XIII, prensa histórica, discurso mediático, regeneracionismo.

ABSTRACT This paper examines the media coverage of King Alfonso XIII's visit to the Las Hurdes region in June 1922—an event that transformed a case of extreme local poverty into a symbolic national issue. Through a mixed-methods analysis of over 400 news items published in the Spanish press, the study explores how journalistic discourses constructed Las Hurdes as a marginalized, diseased, and pathologized territory in need of state intervention. The press did not merely report on the event; it reinterpreted it through ideological

Como citar este artículo:

Núñez Sánchez, Felipe, Parejo Cuéllar, Macarena y Elías Pérez, Carlos (2025): "Narrar el abandono: la construcción mediática de Las Hurdes durante la visita de Alfonso XIII", en *Revista Internacional de Historia de la Comunicación*, (25), pp. 7-33. <https://dx.doi.org/10.12795/RIHC.2025.i25.01>

lenses that ranged from regenerationist and paternalistic to exclusionary and segregationist. Keywords Las Hurdes, Alfonso XIII, historical press, media discourse, regenerationism. Three key moments are identified: the medical expedition in April, the royal visit in June, and the creation of the Royal Board in November. The study suggests that Las Hurdes became a powerful metaphor for rural backwardness in Spain, and that their public image served to mediate broader debates about modernity, state authority, and the symbolic role of the monarchy. This case study underscores the media's role in constructing imaginary geographies that shape national identity and political discourse.

KEYWORDS *Las Hurdes, Alfonso XIII, historical press, media discourse, regenerationism.*

1. Introducción

El presente artículo analiza el tratamiento mediático que la prensa española dio a la visita del rey Alfonso XIII a la comarca de Las Hurdes en junio de 1922, un acontecimiento que transformó una cuestión regional de pobreza extrema en un problema de interés nacional. A través de una revisión sistemática de publicaciones periódicas de la época, el estudio examina cómo los discursos periodísticos contribuyeron a construir una representación simbólica de Las Hurdes que oscilaba entre el paternalismo redentor y la denuncia regeneracionista.

Desde un punto de vista teórico, el estudio se inscribe en la línea que distingue entre la realidad histórica de los hechos sociales y la realidad informativa construida por los medios de comunicación, entendiendo que la prensa no solo refleja acontecimientos, sino que también contribuye a codificarlos simbólicamente dentro de marcos ideológicos. Esta distinción permite conectar el análisis empírico con una reflexión más amplia sobre la instrumentalización mediática del espacio rural en contextos de crisis política y regeneración nacional.

La visita regia a Las Hurdes, organizada tras la expedición médico-sanitaria liderada por Gregorio Marañón, supuso un punto de inflexión en la representación pública de esta región históricamente marginada. La prensa desempeñó un papel clave en la difusión y legitimación de una narrativa regeneracionista que combinaba paternalismo, cientificismo y voluntad simbólica de modernización. En este contexto, el presente artículo se propone, en primer lugar, cuantificar la cobertura mediática del acontecimiento, y en segundo lugar, analizar el contenido y la orientación ideológica de los discursos periodísticos, con el objetivo de comprender cómo los medios contribuyeron a construir una imagen pública de Las Hurdes como metáfora del atraso nacional.

2. Estado de la cuestión

La comarca de Las Hurdes, situada en el noroeste de Extremadura —entre el norte de la provincia de Cáceres y el sur de Salamanca—, ha sido históricamente percibida como un territorio marginal, aislado y de escasos recursos, debido en parte a su compleja orografía, hábitat disperso y economía de subsistencia (Arévalo, 2016). Su definición no responde a criterios administrativos sino socioculturales, identitarios y ambientales. Durante siglos, el pensamiento dominante en

España caracterizó a Las Hurdes como un espacio anacrónico y atrasado, reforzando su imagen como símbolo de la pobreza nacional. Esta percepción fomentó una combinación de estigmatización y fascinación, anclada en una larga tradición de relatos mitificados que convertían la región en un espacio exótico dentro del propio país (Blanco, 2008: 11; Martín, 2022).

Desde leyendas medievales sobre godos semihumanos hasta testimonios de viajeros que describían a los hurdanos como pobladores mágicos y paganos, la comarca fue objeto de una construcción simbólica persistente. El Diccionario de Pascual Madoz (1845-1850) amplificó esta imagen, incluyendo elementos imaginarios que consolidaron una representación negativa de la región (Granjel, 2010: 9). Esta narrativa fue retomada por diversas expresiones culturales, entre ellas la literatura y, especialmente, el cine documental, donde destaca la obra de Luis Buñuel “Las Hurdes, tierra sin pan” (1933), considerada un hito tanto por su valor artístico como por su impacto en la imagen contemporánea de la comarca.

La construcción de la llamada leyenda negra hurdana se fue gestando a lo largo de varios siglos, alimentando un imaginario colectivo en el que el habitante de la comarca era representado como un ser rústico y primitivo, comparable incluso a las poblaciones indígenas del continente americano (Martín, 2022). Sin embargo, no fue hasta comienzos del siglo XX que la representación mediática de Las Hurdes adquirió una autonomía discursiva y una repercusión nacional sin precedentes.

En paralelo a este imaginario cultural, desde finales del siglo XIX comenzaron a surgir iniciativas para revertir la situación de marginación hurdana. Inicialmente lideradas por sectores eclesiásticos, estas acciones se basaban en la asociación moral entre pobreza y pecado, pero con el tiempo fueron dando paso a propuestas más prácticas vinculadas al naciente pensamiento social y científico (Blanco, 2008: 13). En este marco, se fundó en 1903 la asociación benéfica La Esperanza de Las Hurdes, promovida por el clérigo Francisco Jarrín y otros intelectuales regeneracionistas, conocidos como hurdanófilos (Hernández Robledo, 2000: 606). Un año después, en 1904, se produjo un primer contacto simbólico entre el rey Alfonso XIII y dos habitantes de la región que acudieron a su encuentro en Salamanca, aunque el problema hurdano no alcanzaría una dimensión mediática significativa hasta dos décadas más tarde (Blanco, 2008: 15).

En la década de 1920 la cuestión hurdana cobró auténtica autonomía en el espacio público. Por primera vez, el problema dejó de ser estrictamente regional para adquirir una dimensión nacional, al alcanzar una notable repercusión en sectores amplios de la sociedad, que comenzaron a formarse una opinión a través de los medios de comunicación de masas (Hernández Robledo, 2000: 606). Este salto se vio favorecido por la intervención del diputado del distrito, Juan Alcalá-Galiano, conde de la Romilla, quien llevó el tema al Congreso y promovió la creación de una Comisión Sanitaria liderada por el médico Gregorio Marañón. Esta sucesión de iniciativas culminó en la histórica visita de Alfonso XIII a Las Hurdes en junio de 1922, cuya cobertura mediática convirtió lo que hasta entonces había sido una preocupación periférica en un problema de Estado.

Esta evolución entronca idealmente con la deriva contextual del país. A comienzos del siglo XX, España vivía una crisis de identidad nacional tras la pérdida de sus últimas colonias,

y el regeneracionismo se impuso como corriente política e intelectual. En ese contexto, Las Hurdes encarnaban los males estructurales que el país debía superar. Al mismo tiempo, el ecosistema mediático también experimentaba una transformación: la prensa decimonónica, ideológica y de escasa tirada, dio paso a un periodismo de masas, industrializado y cada vez más profesionalizado (Seoane y Saiz, 2015: 174). La creación de grupos editoriales como el Trust (1906), el surgimiento de cabeceras influyentes como El Sol o ABC, y el fortalecimiento del asociacionismo periodístico son signos de este cambio de paradigma (Pizarroso, 2010).

Fue precisamente la confluencia entre estas dos dinámicas —la consolidación del regeneracionismo como ideología dominante y el auge del periodismo moderno como herramienta de configuración de la opinión pública— la que convirtió el viaje real a Las Hurdes en un evento mediático con entidad propia. La expedición científica organizada por Gregorio Marañón, el impulso parlamentario de Juan Alcalá-Galiano y la posterior cobertura periodística de la visita del monarca convirtieron la situación hurdana en un símbolo del atraso nacional que debía ser corregido.

Aunque existen numerosos estudios sobre la imagen cultural de Las Hurdes y el documental de Buñuel, la cobertura periodística del viaje de Alfonso XIII ha recibido menos atención específica desde la perspectiva del análisis del discurso mediático. Esta investigación busca cubrir ese vacío mediante un estudio sistemático de la prensa de 1922, en el que se propone estudiar cómo y con qué recursos discursivos la prensa de la época narró ese momento histórico, y qué imagen de Las Hurdes contribuyó a construir.

3. Marco teórico

La relación entre historia y prensa ha sido abordada desde distintas perspectivas. Amparo Moreno (1986) distingue dos versiones explicativas de la realidad social: la realidad informativa y la realidad histórica. La primera se define como el conjunto de propuestas ideológicas vertidas por las publicaciones, lo que convierte a la prensa en un instrumento generador de pautas de lectura de la realidad social y de estereotipos comportamentales ligados a las divisiones sociales (Moreno, 1986: 148). La segunda, la realidad histórica, si bien también opera como una construcción discursiva, se configura retrospectivamente a partir de los relatos mediáticos, institucionales y académicos que otorgan jerarquía y sentido a los hechos ocurridos.

Desde esta perspectiva histórica, los medios no solo registran acontecimientos: también los configuran mediante estrategias de inclusión y exclusión de temas, actores y enfoques. Esta capacidad configuradora no impide, sin embargo, que la prensa sea una fuente legítima para la investigación histórica (Hernández Ramos, 2016). El análisis crítico de los discursos periodísticos —teniendo en cuenta su contexto de producción, sus intereses editoriales y su recepción— permite reconstruir visiones del pasado que han quedado al margen de los relatos canónicos.

En este sentido, la realidad informativa no debe entenderse como una distorsión o falsificación del pasado, sino como un estrato discursivo que forma parte del proceso de construcción

histórica. La aparente dualidad entre “realidad informativa” y “realidad histórica” no implica una oposición absoluta, sino más bien una diferencia en los niveles y tiempos de elaboración del sentido. Como se planteará más adelante, la prensa no solo narró la visita de Alfonso XIII a Las Hurdes: la convirtió en historia, no en el sentido de una historia definitiva o neutral, sino como una de las versiones posibles del pasado que circula y sedimenta en la memoria colectiva.

Además de operar como mediadores de la realidad inmediata, los medios también participan en la creación de estructuras de sentido de largo alcance. Como plantea Stuart Hall (1997), las representaciones mediáticas no son simples reflejos del mundo, sino prácticas discursivas que intervienen en la producción social del significado. Estas representaciones están atravesadas por relaciones de poder, ya que los significados dominantes sobre un territorio, una cultura o un acontecimiento se imponen frente a otros posibles. En ese marco, la prensa actúa como un dispositivo de codificación ideológica, seleccionando y articulando ciertos marcos de interpretación que configuran lo visible y lo pensable dentro del espacio público.

Dentro de ese sistema de construcción simbólica, la prensa desempeña un papel crucial en la representación de espacios remotos o desconocidos. Como plantea Tatjana Thimm (2013), los medios funcionan como soportes de presentación de lugares mental o físicamente lejanos, lo cual incide directamente en la configuración imaginaria del espacio social. La noción de geografías imaginarias, elaborada por autores como Edward Said (2008), alude a la forma en que los sujetos llenan de significado aquellos territorios sobre los que no tienen una experiencia directa, generando representaciones que suelen responder más a imaginarios culturales que a datos empíricos. En este sentido, la prensa no solo representa realidades externas, sino que también las modela, dotándolas de atributos simbólicos y narrativos.

Aplicadas al caso hurdano, estas categorías teóricas permiten entender cómo la región ha sido históricamente construida desde fuera, como una suerte de símbolo. Como señalan diversos estudios (Hernández, 2000; Cañamero, 2014; Arévalo, 2016; Martín, 2022), Las Hurdes han sido objeto de una representación mediática marcada por el exotismo, el ruralismo y una visión primitivista, especialmente a raíz de obras culturales como el documental de Buñuel. Recientemente, un estudio comparativo de Iñaki Tofiño (2024) entre las Hurdes y la Guinea española, muestra cómo ambas regiones fueron representadas en la prensa del primer tercio del siglo XX como espacios de atraso y carencia, poblados por sujetos que requerían la intervención modernizadora del Estado. En ambos casos, la prensa no solo produjo un imaginario de inferioridad cultural, sino que contribuyó a reforzar relaciones de poder de tipo colonial. Esta lectura sitúa a Las Hurdes dentro de una lógica de “colonialidad interna”, donde regiones periféricas del Estado son construidas discursivamente como espacios que deben ser redimidos.

La literatura previa, por tanto, no se centra tanto en la esencia geográfica del territorio como en los discursos externos que han contribuido a consolidar su imagen como periferia simbólica del país (Matías, 2020). En consonancia con este enfoque, la presente investigación se propone analizar el tratamiento informativo de la visita de Alfonso XIII a Las Hurdes en 1922, identificando tanto los momentos de mayor cobertura como los discursos dominantes en torno a la región.

4. Metodología

Este trabajo parte de una metodología mixta, combinando herramientas de análisis cuantitativo y cualitativo. En la primera fase, se llevó a cabo una búsqueda sistemática en la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, aplicando como criterio principal la aparición del término “Las Hurdes” en el cuerpo del texto de publicaciones periodísticas editadas en el año 1922. Se incluyeron exclusivamente aquellas cabeceras nacionales que estuvieran activas durante ese periodo y cuyos contenidos estuvieran indexados en la base de datos.

Una vez delimitado el corpus documental, se procedió a su tratamiento estadístico descriptivo. Esta fase cuantitativa tuvo como objetivo doble: (1) analizar la evolución temporal de la cobertura mediática, identificando los picos de atención en torno a la visita regia; y (2) establecer qué periódicos ofrecieron una mayor producción informativa sobre el tema, considerando también su línea editorial y su posicionamiento ante las posibles soluciones al denominado problema hurdano.

En la segunda fase, se aplicó un análisis de contenido cualitativo para clasificar los marcos ideológicos dominantes en la cobertura periodística. Esta clasificación se realizó en función de los discursos que emergen en torno a tres grandes ejes: la representación simbólica del territorio, la caracterización del habitante hurdano y las propuestas de intervención promovidas. El cruce de estas dos aproximaciones —estadística y discursiva— permite comprender no solo el grado de visibilidad mediática del acontecimiento, sino también los recursos retóricos y narrativos empleados por la prensa para dotar de sentido a la visita del monarca y a la condición social de la comarca.

5. Resultados

El resultado de la búsqueda hemerográfica conformó un corpus inicial de 526 menciones a Las Hurdes en publicaciones periódicas españolas durante el año 1922. Para evitar distorsiones por repeticiones dentro de un mismo ejemplar diario, se aplicó un criterio de unificación por día y cabecera, reduciendo el total a 412 apariciones informativas únicas. La Tabla 1 muestra la distribución de estas noticias por periódico.

Como puede observarse, más de la mitad de la producción mediática se concentró en seis cabeceras nacionales: *El Sol* (49 menciones), *La Acción* (36), *La Correspondencia de España* (33), *Heraldo de Madrid* (29), *La Libertad* (26) y *ABC* (26). Este grupo de periódicos, que destacó por su cobertura intensiva, constituye el núcleo del análisis cualitativo en las secciones siguientes. En contraste, el resto de medios que mencionaron Las Hurdes (un total de 53) lo hicieron de manera esporádica o residual (Gráfico 1 y 2).

Tabla 1. Relación de noticias sobre Las Hurdes en 1922 por periódico. Se han contabilizado como una sola unidad a las múltiples apariciones en un mismo periódico en el mismo día.

Periódico	Número de noticias
El Sol (Madrid. 1917)	49
La Acción (Madrid. 1916)	36
La Correspondencia de España (Madrid)	33
Heraldo de Madrid (Madrid)	29
La Libertad (Madrid. 1919)	26
ABC (Madrid. Ed. impresa)	26
El Liberal (Madrid. 1879)	23
El Globo (Madrid. 1875)	22
El Correo de Zamora (Zamora)	17
El Imparcial (Madrid. 1867)	17
Diario de León (León)	16
Diario de Las Palmas (Las Palmas)	15
La Provincia (Las Palmas de Gran Canaria)	11
Otros	92
TOTAL	412

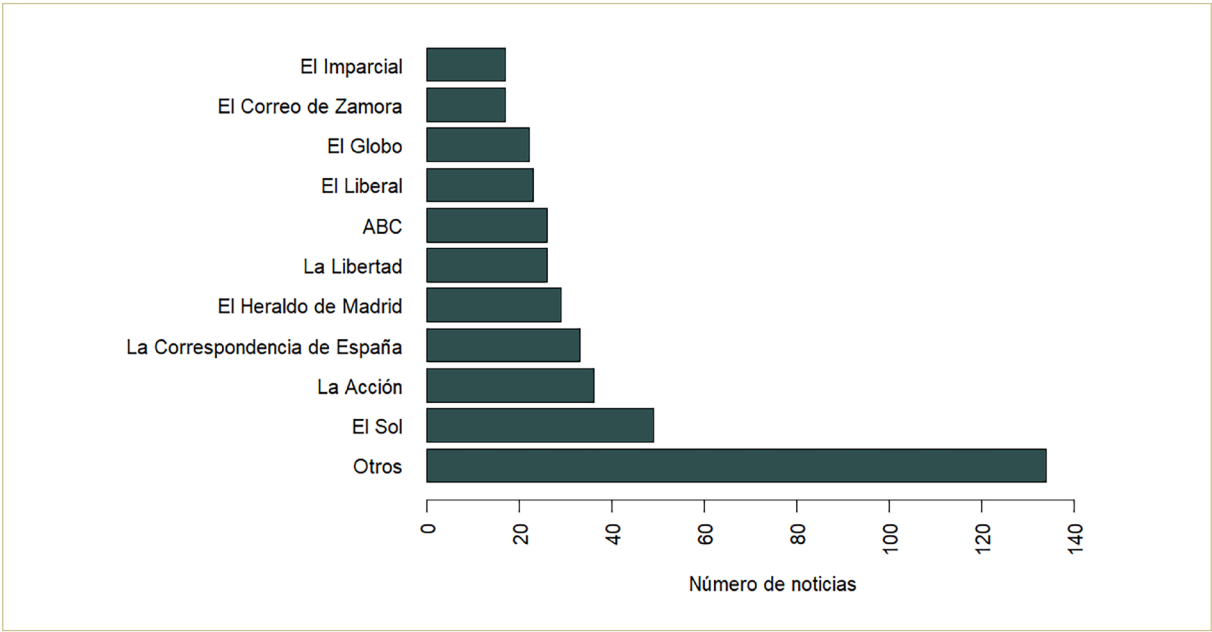


Gráfico 1. Distribución de noticias sobre Las Hurdes en los periódicos españoles en 1922

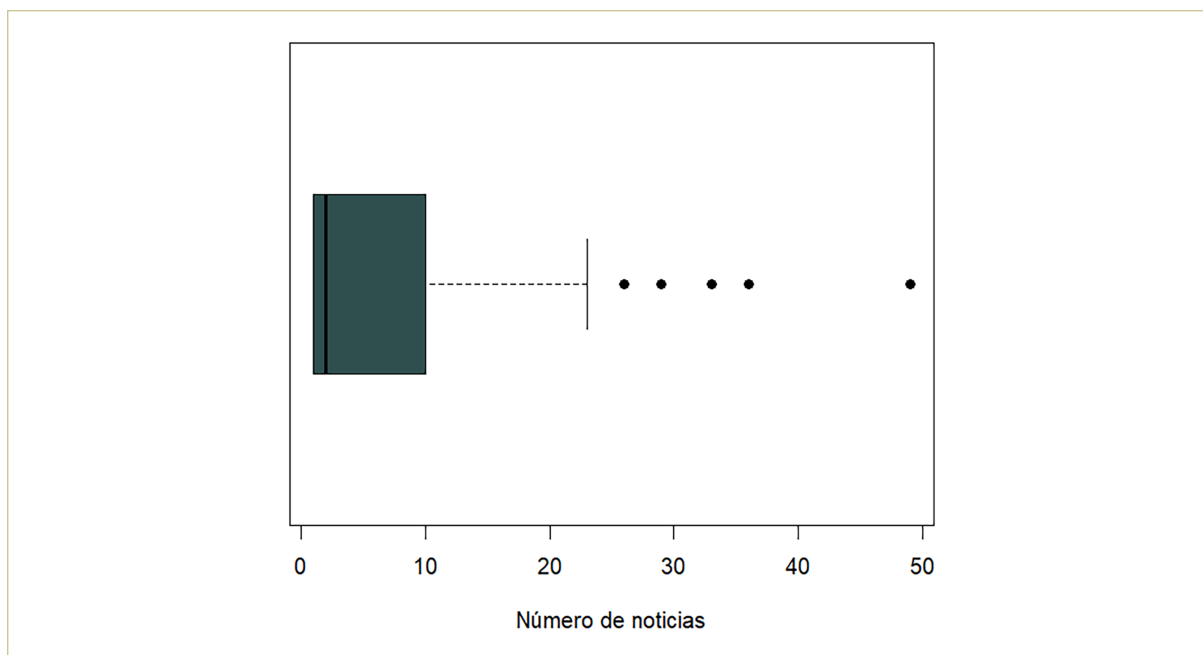


Gráfico 2. Distribución de periódicos españoles de 1922 según el número de noticias publicadas sobre Las Hurdes. Las seis cabeceras que informaron significativamente más que el resto están representadas por puntos. *ABC* y *La Libertad*, ambos con 26 publicaciones, comparten posición.

Desde el punto de vista cronológico, la evolución mensual de la cobertura (Gráfico 3) permite identificar tres picos claros de atención mediática:

- Abril: motivado por la creación y primeras acciones de la Comisión Sanitaria liderada por Gregorio Marañón.
- Junio: correspondiente a la visita del rey Alfonso XIII, punto culminante del fenómeno mediático hurdano.
- Noviembre: momento en el que se formaliza el Real Patronato de Las Hurdes y se anuncian medidas concretas de intervención estatal.

Estos momentos clave fueron decisivos en la transformación simbólica del territorio hurdano. Como anticipa la teoría de la realidad informativa, el hecho noticioso (en este caso, la visita regia y su contexto) no se limitó a ser registrado, sino que fue reconstruido discursivamente por la prensa como un problema de Estado, un territorio configurado bajo la otredad dentro del propio país que interpelaba directamente a la conciencia nacional.

Además, los datos apuntan a un fenómeno de especialización mediática: mientras algunas cabeceras optaron por una cobertura descriptiva u oficialista, otras adoptaron un enfoque más ideológico, satírico o militante. Esta diversidad será abordada en el análisis discursivo posterior, que permite entender cómo la imagen pública de Las Hurdes se articuló desde perspectivas que iban desde el regeneracionismo ilustrado hasta el catastrofismo eugenésico o el paternalismo caritativo.

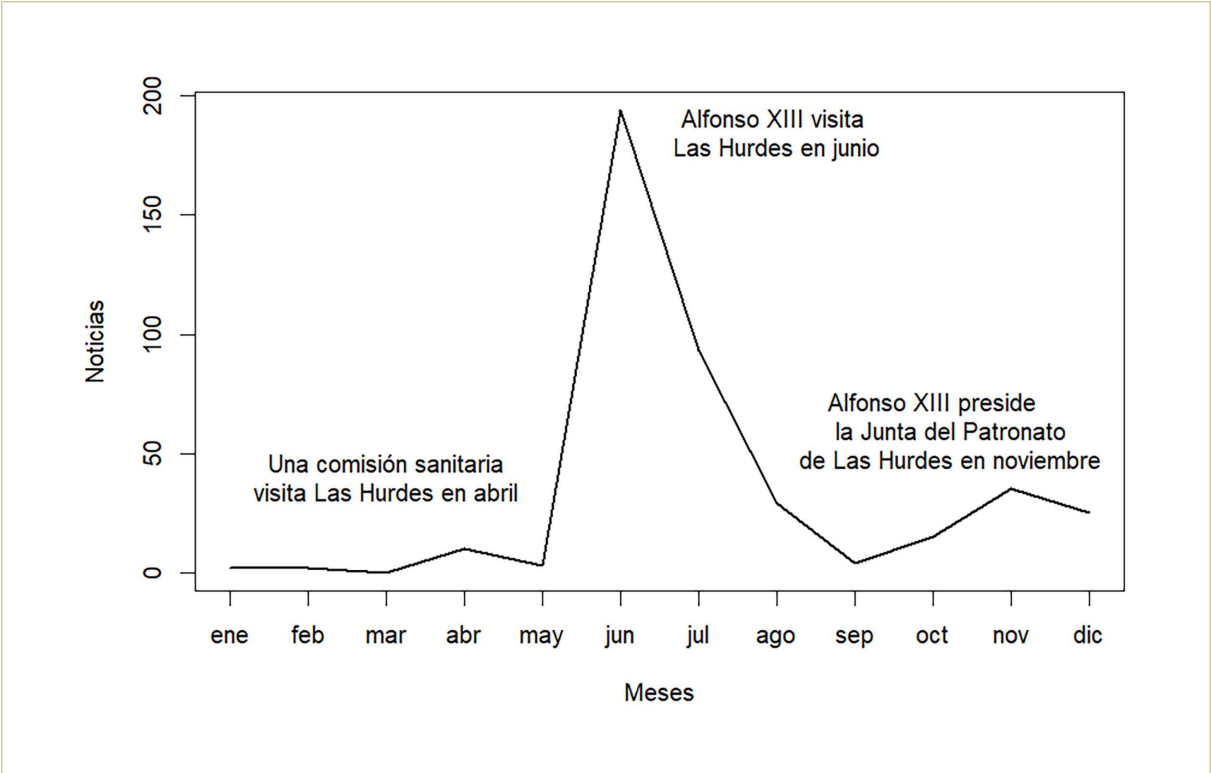


Gráfico 3. Atención mediática mensual a Las Hurdes. Se han contabilizado como una sola unidad a las múltiples apariciones en un mismo periódico en el mismo día.

En definitiva, los resultados cuantitativos confirman la existencia de un pico mediático sin precedentes en torno a Las Hurdes durante 1922. Este volumen inusitado de noticias no responde exclusivamente a la relevancia de los acontecimientos, sino también a su capacidad para condensar —en términos simbólicos y comunicativos— los grandes dilemas del país: la pobreza estructural, el atraso rural y la función modernizadora del Estado.

5.1. Los momentos mediáticos del caso hurdano

5.1.1. Una cuestión sanitaria

El primer hito mediático significativo en torno al caso hurdano se produjo en abril de 1922, cuando se hizo pública la noticia de que una comitiva médica visitaría la comarca para evaluar su situación sanitaria. Esta intervención, de marcado carácter institucional, fue consecuencia directa de las reiteradas denuncias por abandono administrativo promovidas en el Congreso por el diputado Alcalá-Galiano, conde de la Romilla y representante del distrito de Hoyos, localidad próxima a Las Hurdes.

La expedición estuvo conformada por los doctores Gregorio Marañón y José Goyanes, el antropólogo francés Maurice Legendre y el propio conde de la Romilla. A su regreso, los expedicionarios emitieron un informe titulado “El problema de Las Hurdes es un problema sanitario”, en el que se advertía de la prevalencia de enfermedades endémicas como el paludismo, el bocio, el cretinismo o la viruela, asociadas a condiciones extremas de insalubridad, desnutrición y carencia absoluta de atención médica (*Heraldo de Madrid*, 20-06-1922).

De forma paralela, Alcalá-Galiano continuó su ofensiva en sede parlamentaria, delimitando el problema hurdano en tres grandes ejes: la incomunicación, el analfabetismo y la falta de salubridad. Su retrato de la comarca era el de un enclave absolutamente marginado del progreso nacional, cuyos habitantes —estimados entonces en unos siete mil— subsistían sin caminos, sin escuelas, sin templos y sin las mínimas condiciones de habitabilidad (*La Época*, 02-06-1922; *La Voz*, 02-06-1922).

La prensa, a partir de entonces, se hizo eco de esta descripción con una avalancha de artículos y crónicas que consolidaron una imagen degradada de la región. *La Libertad* (06-06-1922), por ejemplo, ofrecía un retrato alarmante del estado sanitario: “Todo hurdano es palúdico y ese problema lo es solo de médicos y medicinas [...] Es un enorme cementerio, porque mientras en Holanda la mortalidad es de 12 por mil, en Las Hurdes el mínimo es en Morisco —el 42—, y el máximo en Casares —el 92 por mil!—”.

Además de la patología, los medios insistían en el aislamiento estructural de la zona. La orografía extrema, la dispersión de las alquerías y la ausencia de infraestructuras convertían cualquier intervención educativa o sanitaria en una empresa de enorme dificultad. La misma cabecera describía así las condiciones de acceso:

Ese trozo de España no tiene una carretera, ni un camino vecinal, ni un médico, ni una farmacia, ni más de un par de iglesias y de tres o cuatro escuelas a las que no puede asistir otros alumnos que los de la localidad [...] los chicos, para ir a la escuela, habrían de trepar como cabras por absurdos senderos montañosos (*La Libertad*, 06-06-1922).

Esta cobertura periodística, abrumadora por su dramatismo, operó como una forma de espectacularización del atraso, marcando un primer punto de inflexión en la proyección simbólica de Las Hurdes como territorio patológico.

5.1.2. *La visita del Rey y la defensa de la «realidad informativa»*

El segundo momento clave se produjo en junio de 1922, cuando Alfonso XIII decidió visitar personalmente Las Hurdes. El viaje, realizado el día 20 de ese mes, tuvo como objetivo contrastar in situ los informes de la Comisión Sanitaria y verificar el alcance del problema.

Acompañado por figuras como el doctor Marañón, el conde de la Romilla y otras autoridades, el rey emprendió una gira por varias alquerías y localidades de la comarca.

Desde el inicio, el carácter mediático de la visita estuvo en disputa. El Gobierno, bajo el mandato del conservador José Sánchez Guerra, impuso restricciones al acceso de los periodistas, alegando motivos de seguridad y logística. Solo dos profesionales fueron oficialmente acreditados: el redactor Juan García Mora, en representación del Ministerio de Gobernación, y el fotógrafo José Demaría Vázquez, conocido como Campúa. Esta decisión provocó protestas entre el resto de corresponsales, que interpretaron la medida como una censura encubierta.

Las críticas no tardaron en llegar. Desde *La Acción*, el director Manuel Delgado Barreto ironizaba: “No será un viaje por estas tierras más peligroso que por Marruecos. Y, sin embargo, allí van los periodistas, desafiando peligros y exponiéndose además a las probabilidades de un balazo” (*La Acción*, 20-06-1922).

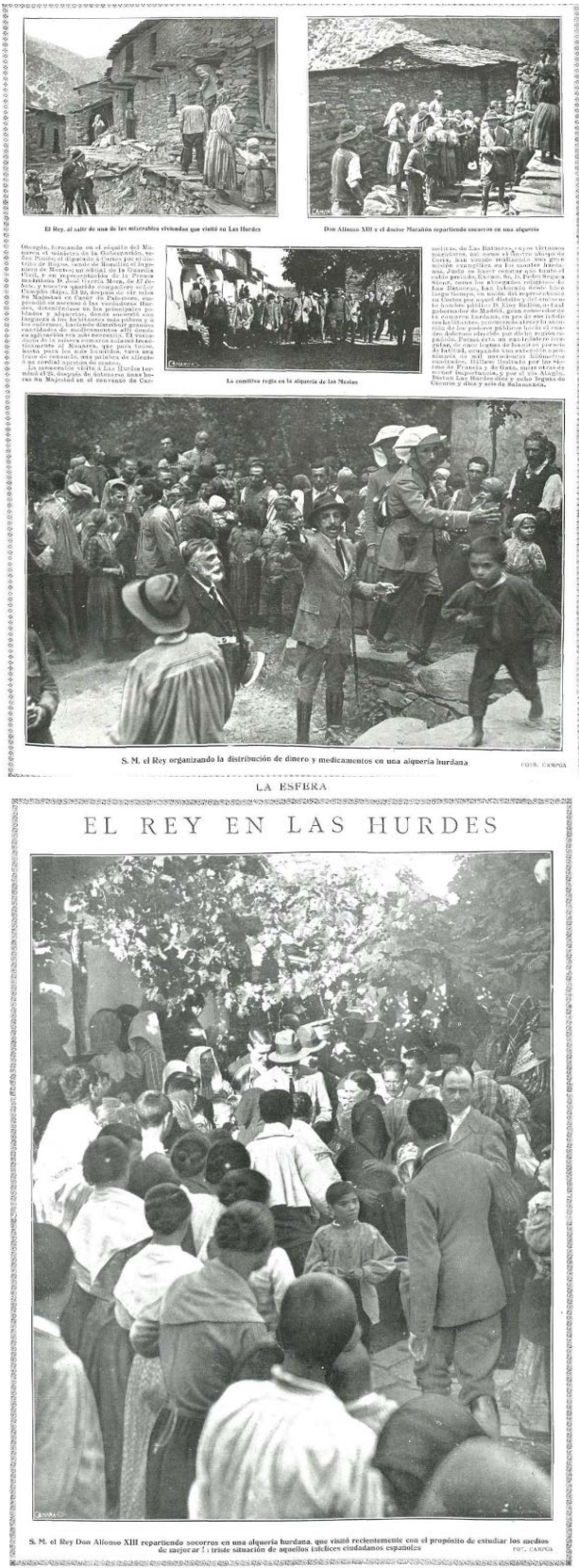
Desde *La Libertad*, Antonio De la Villa —uno de los pocos reporteros que se desplazaron por cuenta propia— denunció la falta de transparencia del Gobierno y defendió el derecho a narrar la realidad desde el terreno: “Si se cumpliera el mandato del Sr. Piniés [Vicente Piniés, ministro de Gobernación], nuestra labor sería en absoluto baldía, porque habríamos de resignarnos a ver algo pintoresco —por ejemplo, el famoso valle de las Batuecas—, y pasar por alto lo más interesante del problema hurdano” (*La Libertad*, 20-06-1922).

Finalmente, el Gobierno cedió parcialmente: permitió que los periodistas siguieran la expedición, aunque con restricciones de movimiento. La información oficial circulaba prioritariamente a través de la radiotelegrafía militar, mientras que el resto debía enviarse por mensajeros a caballo (*La Acción*, 21-06-1922).

A pesar de este contexto de conflicto, las crónicas coincidieron en un elemento clave: la exaltación de la figura del rey. Alfonso XIII fue retratado como un monarca sensible, solidario e infatigable, capaz de conmoverse ante las miserias de sus súbditos. Su imagen, difundida a través de fotografías y grabados, consolidó una representación paternalista y humanitaria: “¡Cuántas veces el generoso corazón de Su Majestad el Rey se ha conmovido intensamente, hasta asomar las lágrimas a sus ojos!” (*La Correspondencia de España*, 24-06-1922).

El punto culminante se alcanzó en Las Hurdes Altas, donde la comitiva se enfrentó a las condiciones más extremas. La crónica de *La Correspondencia de España* (22-06-1922) recoge las palabras del monarca: “El Rey, impresionadísimo, dijo que, a su juicio, era imposible remediar la manera de vivir de esas gentes de Las Hurdes Altas, pues para ello había que destruir las viviendas y trasladar sus moradores a otro punto”.

Con ello, la cobertura del viaje no solo reafirmó la existencia de una España profunda y olvidada, sino que reforzó el papel del rey como mediador moral entre la modernidad urbana y el atraso rural.



Imágenes 1 y 2. Alfonso XIII organizando la distribución de dinero y medicamentos en una alquería Hurdana. Fuente: *La Esfera* (08-07-1922).



La vida de Don Alfonso XIII durante su excursión á Las Hurdes

(Fots. Campaña)

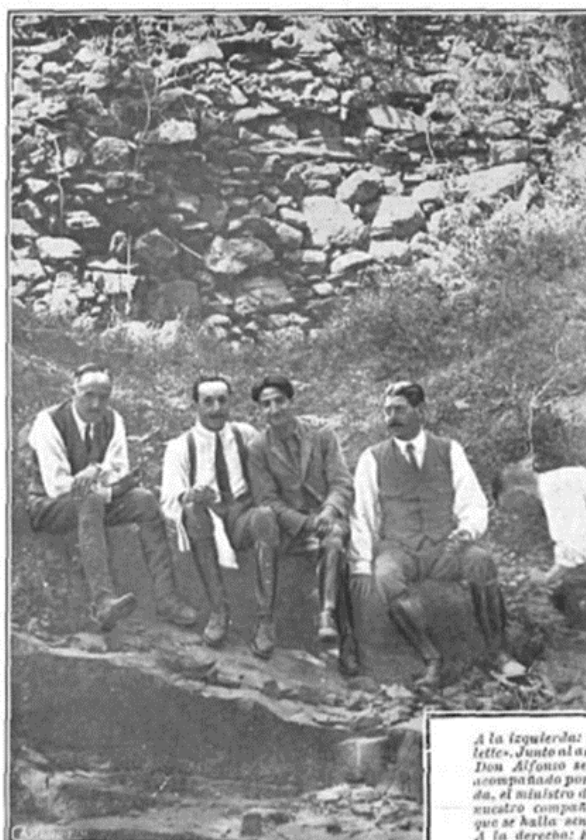
La caravana regia desfilando por un sendero de la montaña. A la cabeza de la caravana, el Rey á caballo



La comida, al aire libre, en las cercanías de Pino Franguedo. En primer término, Don Alfonso, el duque de Miranda y el Sr. Pío del Real



La cena en el campamento de Naño Moral. Sobre una cama de campaña se ha puesto la mesa, que preside S. M., en torno de quien se agrupan los expedicionarios



A la izquierda: La hora de la «toilette». Junto al arroyo del Ladrillar. Don Alfonso se dispone á lavarse, acompañado por el duque de Miranda, el ministro de la Gobernación y nuestro compañero Pepe Campaña, que se halla sentado junto al Rey. A la derecha: El Rey lavándose en el arroyo del Ladrillar



Imagen 3. Escenas cotidianas de la vida de Alfonso XIII durante su viaje a Las Hurdes. Fuente: *Nuevo Mundo* (30-06-1922)

LA UNION ILUSTRADA

PÁGINAS GRÁFICAS



EN LAS HURDES: LA VISITA REGIA

Una hurdana de 35 años, junto a un hombre de estatura normal.—En la parte superior, el rey conversando con unas hurdanas a la puerta de su modesta vivienda.

Fot: Marín y Ortiz

Imagen 4. Una hurdana de 35 años, junto a un hombre de estatura normal. En la parte superior, el rey conversando con unas hurdanas. Fuente: *La Unión Ilustrada* (12-07-1922)

5.1.3. Las consecuencias del viaje

El último pico de atención mediática se produjo en noviembre de 1922, con la creación del Real Patronato de Las Hurdes, impulsado como respuesta institucional a las denuncias generadas por la visita real. Esta entidad fue concebida como un organismo de beneficencia y regeneración, orientado a intervenir en las dimensiones educativa, sanitaria, agrícola y simbólica del problema hurdano.

Las primeras acciones del Patronato incluyeron la construcción de tres “factorías” que combinaban funciones de escuela, centro médico, cuartel y oficina de correos; la organización de una misión pedagógica para combatir el analfabetismo; la apertura de caminos forestales y un programa de reforestación del territorio (Domínguez, 2007).

Paralelamente, la expedición real dio lugar a un inédito despliegue de recursos visuales. Una cámara de cine acompañó al séquito, permitiendo que Armando Pou realizara el primer cortometraje sobre Las Hurdes: “Las Hurdes, un país de leyenda”, estrenado el 30 de junio de 1922. Con una duración de trece minutos, este corto combinaba imágenes costumbristas con un enfoque pedagógico y propagandístico, reforzando la imagen oficial del rey como redentor y la comarca como problema nacional.

Este cortometraje se convirtió en la única fuente gráfico-animada del viaje, y, con el paso del tiempo, en un documento de referencia para posteriores representaciones cinematográficas, como la célebre “Las Hurdes, tierra sin pan” de Buñuel, que subvertiría los códigos visuales y narrativos del cortometraje original (Sánchez-Biosca, 2010).

5.2. Los grandes informadores sobre Las Hurdes en 1922

Durante 1922, el fenómeno mediático de Las Hurdes se concentró en un conjunto reducido de cabeceras que articularon el discurso nacional en torno a la llamada “cuestión hurdana”. Aunque más de cincuenta periódicos publicaron al menos una mención sobre la comarca, fue un pequeño grupo de seis diarios¹ —*El Sol*, *La Acción*, *La Correspondencia de España*, *Heraldo de Madrid*, *La Libertad* y *ABC*— el que asumió un papel predominante tanto en términos de cobertura como de elaboración discursiva. A continuación, se analiza el posicionamiento ideológico y narrativo de cada uno, en orden descendente según el número de noticias contenidas sobre el acontecimiento hurdano.

1. En términos ideológicos, *El Sol* y *La Libertad* pueden situarse en el ámbito del liberalismo progresista y regeneracionista, con énfasis en el reformismo estatal y la dignidad del habitante rural. *Heraldo de Madrid* comparte parte de este enfoque, aunque desde una posición más crítica y apocalíptica respecto al atraso nacional. Por su parte, *La Correspondencia de España* adopta una postura liberal moderada, centrada en el relato vivencial y el valor informativo. En contraste, *La Acción* expresa una ideología conservadora radical, monárquica y segregacionista, con un enfoque determinista y eugenésico. Finalmente, *ABC* representa un conservadurismo monárquico, que combina la exaltación del rey con visiones ambivalentes, entre la denuncia institucional y un discurso biologicista sobre la población hurdana.

5.2.1. El Sol [1917-1939]

Fundado por Nicolás Urgoiti como escisión de *El Imparcial*, *El Sol* fue concebido como un diario moderno, liberal e intelectual, comprometido con los principios del regeneracionismo y la modernización cultural de España. Tal como señala Aubert (2022: 80), este periódico se definía como portavoz de quienes desconfiaban de las instituciones oficiales, y propugnaba el desarrollo de la cultura y la europeización del país.

Desde este prisma ideológico, *El Sol* abordó el problema de Las Hurdes señalando de forma directa la responsabilidad del Estado y de las oligarquías territoriales:

Lo que se ha averiguado acerca de Las Hurdes es que sus autores son esos señores senadores o sus compañeros de latifundios, porque como se han apoderado de toda la tierra económicamente laborable, no han dejado a los pobres más que rincones tan pobrecitos como lo de Las Hurdes (*El Sol*, 28-06-1922).

Lejos del tono paternalista de otras cabeceras, *El Sol* se mantuvo fiel a un enfoque estructural del problema y formuló expectativas de cambio impulsadas por la acción del Estado tras la visita del rey: “Debemos esperar que, a causa de la visita regia, sea incorporado al organismo nacional y que no se podrá seguir diciendo que en plena España hay una comarca cien veces más bárbara y miserable que el Rif” (*El Sol*, 04-06-1922).

El tratamiento informativo del diario se apoyó, además, en voces legitimadas por la ciencia y la academia, como el antropólogo Luis Hoyos Sainz o el médico José Goyanes. En contraposición a su versión popular, *La Voz*, que caricaturizaba la situación con viñetas cargadas de estereotipos, *El Sol* apostó por el fotorreportaje y el testimonio cualificado. Así consolidó un modelo de cobertura basado en el rigor y el diagnóstico técnico.



DEL VIAJE REGIO A LAS HURDES.—S. M. el Rey atravesando el valle de Las Batuecas, guiado por un fraile del convento, a su llegada al Monasterio (F.º Alfonso)

Imagen 5. Alfonso XIII atravesando el valle de Las Batuecas, guiado por un fraile del convento. Fuente: *El Sol* (27-06-1922).



Imagen 6. Una viñeta cómica que vincula el conflicto con Marruecos y la mala situación de Las Hurdes. Fuente: *La Voz* (12-06-1922).

5.2.2. La Acción [1916-1924]

La Acción fue un diario monárquico y católico de orientación conservadora radical, dirigido por el diputado maurista Manuel Delgado Barreto, quien firmaba sus columnas bajo el seudónimo “El Duque G.”. Desde esta tribuna, el periódico mantuvo una posición determinista respecto a Las Hurdes, sosteniendo la imposibilidad de redimir a ciertas zonas de la comarca. El periódico sintetizó su postura con una frase que alcanzó notable repercusión: “Para los hurdanos, todo; para Las Hurdes, nada” (*La Acción*, 21-06-1922).

En efecto, *La Acción* defendía el traslado forzoso de los habitantes de las zonas más aisladas y pobres, como las Hurdes Altas, consideradas inhóspitas e irrecuperables: “En los pueblos de Las Hurdes Altas, inhabitables, improductivos, estériles por naturaleza, insanos a perpetuidad, no hay nada que hacer. La única solución es sacar de allí a los que se han obstinado en vegetar míseramente donde la vida humana es punto menos que imposible” (*La Acción*, 22-06-1922).

Su discurso, más que regeneracionista, era higienista y segregacionista, sustentado en el principio de inviabilidad territorial y la supuesta degeneración fisiológica de sus habitantes.

5.2.3. La Correspondencia de España (1859-1925)

Con una línea liberal moderada, *La Correspondencia de España* fue un medio pionero en el desarrollo del periodismo empresarial en España. Fiel a su tradición informativa centrada en la noticia y el relato factual, la cabecera apostó por enviar a su propio reportero al terreno, Pedro Antonio Baquerizo, cuyas crónicas marcaron la diferencia por su estilo vivencial, su atención al detalle y su interés etnográfico.

Baquerizo recogía la singularidad cultural de la comarca con tono a veces humorístico, como cuando describía las “leguas largas” y “leguas cortas” empleadas por los guías locales para medir distancias: “En esta comarca existen dos clases de leguas: las cortas y las largas [...] aquellas leguas largas [...] eran cada una de más de nueve kilómetros” (*La Correspondencia de España*, 22-06-1922).

Además, el cronista desmitificaba la leyenda negra sobre Las Hurdes, diferenciando claramente entre las Hurdes Altas, foco de patologías y pobreza extrema, y las Hurdes Bajas, donde, según él, existía un “pueblo moderno” y saludable.

Su cobertura se prolongó hasta el 8 de julio, más allá del interés de otras cabeceras, y se centró también en reflejar la voz de los propios habitantes, incluyendo frases literales con particularidades lingüísticas que reforzaban el enfoque antropológico del relato.

5.2.4. Heraldo de Madrid (1890-1939)

Inicialmente de tendencia demócrata y anticlerical, *Heraldo de Madrid* evolucionó hasta convertirse en órgano del Partido Liberal y uno de los diarios más leídos por las clases populares. Su abordaje del problema hurdano combinó la denuncia social con una mirada crítica al atraso estructural del país.

En una de sus crónicas más emblemáticas, el periódico sugería que el caso de Las Hurdes no era una excepción, sino una muestra de una realidad extendida en muchas zonas rurales de España: “Las Hurdes son la miseria fisiológica a consecuencia del hambre y de las enfermedades epidémicas producidas por la desidia sanitaria; Las Hurdes son luego la degeneración de la raza, el retroceso a la vida prehistórica. Toda la tierra española está sembrada de Hurdes” (*Heraldo de Madrid*, 02-06-1922).

Su enfoque proyectaba la comarca como símbolo de la decadencia agraria nacional, insertando el caso hurdano en un marco más amplio de crítica al modelo de Estado liberal y sus carencias estructurales.

5.2.5. La Libertad [1919-1939]

Nacido tras una escisión de *El Liberal*, *La Libertad* fue el órgano oficioso de la Izquierda Liberal de Santiago Alba. En el caso hurdano, su tratamiento se caracterizó por un enfoque empático con la población y una firme defensa de la dignidad de los habitantes.

El periódico se opuso a las propuestas de desalojo, subrayando el arraigo afectivo de los hurdanos a su tierra: “Será en vano que os esforcéis en demostrarles que es insensato obstinarse en vivir en un lugar que carece de cuanto precisa para la vida. Os atajarán diciéndoos que sobre ninguna tierra se muere mejor que sobre la tierra amada” (*La Libertad*, 30-06-1922).

La principal firma fue la de Antonio De la Villa, veterano periodista que ya había cubierto el Congreso de hurdanófilos de 1908. Contrario a la exotización de la comarca, De la Villa ofreció crónicas en primera persona que desmentían las leyendas difundidas y denunciaban problemas estructurales como el caciquismo rural. También defendió la libertad de prensa frente a las restricciones impuestas por el Gobierno durante la visita real.

5.2.6. ABC [1903–actualidad]

ABC, con una línea editorial monárquica y conservadora, ofreció una cobertura ambivalente del caso hurdano, oscilando entre la denuncia del abandono gubernamental y la exaltación de la figura del rey. El escritor José María Salaverria fue una de las voces más destacadas en este debate. En sus columnas, atacaba la hipocresía de quienes cuestionaban la autoridad moral de España sobre Marruecos cuando existían realidades como Las Hurdes: “En todas las naciones existen Hurdes” (ABC, 15-06-1922).

No obstante, también advertía que la magnitud del despliegue institucional y mediático era innecesaria: “No era preciso movilizar a tantos hombres de ciencia [...] ni siquiera era indispensable —a mi juicio— que se pusiese en marcha el Rey” (ABC, 21-06-1922).

Aunque ABC apoyaba la intervención real, también suscribía una visión determinista del problema, en la que los habitantes de Las Hurdes eran presentados como una “raza degenerada”, difícilmente regenerable: “Es un caso patológico [...] en los Estados Unidos, y aun en otras naciones, a esos seres agotados fisiológicamente se les impediría contraer uniones y reproducirse” (ABC, 23-06-1922).

Asimismo, mostraba preocupación por la proyección internacional de la imagen de España, censurando el hecho de “ofrecernos como un espectáculo miserable” ante el mundo (ABC, 15-06-1922).

5.2.7. Análisis comparativo de los discursos periodísticos

La cobertura mediática de Las Hurdes en 1922, encabezada por un pequeño grupo de cabece-
ras influyentes, refleja no solo el grado de atención que despertó el problema hurdano en el
ámbito nacional, sino también las divergencias ideológicas que atravesaban el campo perio-
dístico español de la época. Lejos de existir una “única realidad informativa”, como advierte
Amparo Moreno (1986), la prensa construyó una pluralidad de narrativas que, aun partiendo
de un mismo hecho histórico —la visita de Alfonso XIII—, ofrecieron lecturas contradictorias
del problema, sus causas y sus posibles soluciones.

En este sentido, la dualidad entre realidad histórica y realidad informativa resulta espe-
cialmente ilustrativa. La realidad histórica de Las Hurdes —pobreza estructural, aislamiento
geográfico, abandono institucional— se vio filtrada, resignificada y a menudo reescrita por
la realidad informativa generada por los medios. Esta realidad mediática no fue neutra: se
configuró en función de los intereses editoriales, los marcos ideológicos y los dispositivos
retóricos propios de cada cabecera.

El Sol representó la línea regeneracionista, desde una perspectiva racional, tecnocrática
y transformadora. Su discurso encajaba en una lógica de denuncia estructural del atraso
nacional, situando el problema hurdano como síntoma de la ineficiencia del Estado liberal.
Utilizó fuentes científicas, discursos médicos y testimonios cualificados, desmitificando la
leyenda negra desde un enfoque reformista. Esta aproximación conecta con la visión de la
prensa como generadora de pautas de lectura racionalizadas de la realidad social (Moreno,
1986), y evidencia el papel del periodismo como actor de cambio.

La Acción, por el contrario, formuló una realidad informativa de exclusión, apostando por
el desalojo de la población y el abandono del territorio, bajo un enfoque determinista y
eugenésico. Su narrativa construyó una geografía imaginaria de inviabilidad absoluta, donde
la región quedaba fuera del mapa de lo civilizable (Said, 2008; Thimm, 2013). En este marco, Las
Hurdes no eran una parte enferma del cuerpo nacional que podía curarse, sino un apéndice
disfuncional que debía extirparse.

La Correspondencia de España articuló una cobertura más matizada, con énfasis en el relato
de viaje, la observación directa y la voz del habitante local. Su reportero, Baquerizo, introdujo
elementos de relativización cultural y desmitificación de la leyenda negra, al tiempo que
evidenciaba la diversidad interna de la comarca. Esta aproximación refuerza la idea de que
la prensa también puede disputar los significados dominantes y reconstruir la realidad
informativa desde la periferia del relato oficial.

Heraldo de Madrid se situó en una posición intermedia, denunciando el atraso estructural
con un tono combativo y apocalíptico. Su discurso integraba Las Hurdes dentro de un mapa
simbólico de decadencia nacional, al afirmar que “toda la tierra española está sembrada de
Hurdes”. Esta extrapolación del caso hurdano a la totalidad del país transforma la comarca en

una metáfora nacional, actuando como espejo de las debilidades del proyecto modernizador del liberalismo español.

La Libertad, desde su tradición progresista, optó por una narrativa empática y reivindicativa. Rechazó tanto la exotización como el desarraigo forzoso, y recuperó el vínculo emocional de los hurdanos con su tierra. Esta posición refuerza la idea de que el periodismo también puede construir geografías imaginarias inclusivas, donde el habitante marginado es sujeto de derechos, y no simple objeto de intervención. El periodista Antonio De la Villa, con su enfoque de crónica vivida, ofreció una realidad informativa más cercana a la experiencia subjetiva del lugar.

ABC, por su parte, desplegó un discurso ambivalente: elogió al rey, responsabilizó al gobierno del abandono institucional y defendió posturas segregacionistas respecto a los habitantes. En su análisis, la regeneración del territorio era dudosa, y se cuestionaba incluso el derecho a la reproducción de los hurdanos. Su realidad informativa osciló entre el miedo al juicio internacional, el elitismo moral y el biologicismo. El territorio se construyó como un espacio patológico y vergonzante, cuya solución requería medidas excepcionales.

Las cabeceras progresistas (*El Sol*, *La Libertad*, en parte *La Correspondencia de España*) tendieron a considerar Las Hurdes como un problema corregible mediante políticas públicas, educación y presencia institucional. Mientras que las conservadoras (*La Acción*, ABC) sostuvieron, con matices, una lectura fatalista o segregacionista, donde el territorio y sus habitantes eran vistos como irrecuperables. Todas las cabeceras, sin excepción, reforzaron algún grado de exotización del espacio hurdano, incluso cuando intentaban denunciarla o deconstruirla.

Así, el caso hurdano se consolidó en 1922 como una realidad informativa plural que no solo relató un problema social, sino que lo redefinió, lo politizó y lo transformó en un campo de disputa simbólica. Las Hurdes dejaron de ser únicamente un espacio físico marginal para convertirse en una construcción mediática con significados ideológicos proyectados desde el centro. La prensa no solo narró el acontecimiento: lo convirtió en historia.

6. Conclusión

La cobertura mediática del viaje de Alfonso XIII a Las Hurdes en 1922 no solo consolidó la centralidad simbólica de esta comarca en el imaginario nacional, sino que también reveló el poder de la prensa para construir geografías significantes a partir de territorios periféricos. A través de la prensa, Las Hurdes dejaron de ser un espacio marginal e ignoto para transformarse en un modelo de los males estructurales de la España rural: el abandono institucional, el caciquismo, la pobreza extrema y la desarticulación social.

Aunque el rey fue ampliamente elogiado por su disposición a “ver con sus propios ojos” la miseria hurdana y por los gestos caritativos durante su visita, las soluciones propuestas por los distintos medios variaron significativamente según sus posicionamientos ideológicos. Las cabeceras conservadoras, como *La Acción* o *ABC*, se mostraron escépticas respecto a la posibilidad de regeneración de la comarca y abogaron, en los casos más extremos, por el desalojo de la población y su traslado a otros entornos más “civilizados”. Estas posturas proyectaban una visión biologicista y excluyente del problema, tratando a los habitantes de Las Hurdes como una “raza degenerada” y al territorio como un espacio irrecuperable, alineándose con una lógica de segregación simbólica y física.

Por el contrario, los medios más progresistas, como *El Sol*, *La Libertad* o *La Correspondencia de España*, no solo defendieron la necesidad de intervención estatal, sino que ampliaron el diagnóstico. Las Hurdes, en sus páginas, no eran una excepción, sino el reflejo agudo y concentrado de una realidad más amplia: la de una España interior olvidada, marcada por las desigualdades agrarias, la desidia administrativa y el retraso estructural. En este sentido, estos medios transformaron Las Hurdes en un “síntoma nacional” y, al hacerlo, propusieron una geografía informativa alternativa, que conectaba la periferia con el centro del problema político. La comarca se convirtió así en un campo de batalla discursivo en el que se proyectaban debates más amplios sobre la modernización, la autoridad del Estado, el papel del rey, la función de la prensa y la legitimidad del colonialismo exterior mientras persistía el abandono interior.

No resulta casual, por tanto, que las comparaciones con Marruecos aparezcan recurrentemente en las crónicas. En un momento en que España libraba una costosa guerra en el Rif, algunos periódicos utilizaron Las Hurdes para cuestionar la legitimidad moral y política de ese esfuerzo bélico, afirmando que el país debía “curarse a sí mismo” antes de conquistar otros territorios. En este marco, el territorio hurdano se erigía no solo como una herida nacional, sino como una posible “nueva Covadonga” (*España*, 24-06-1922), punto de partida para una hipotética reconquista de la dignidad y la conciencia histórica nacionales. Esta metáfora invertía el sentido heroico-tradicional de la historia española, proponiendo una épica de la reparación interior frente a la expansión exterior.

Finalmente, el peso simbólico de Las Hurdes perduró más allá de 1922. La región quedó marcada como un lugar de reconocimiento institucional dentro del relato monárquico, siendo objeto de visitas reales en 1971, 1998 y 2022, en una operación de continuidad histórica que pretende cerrar —o resignificar— el ciclo abierto por el viaje de Alfonso XIII. La declaración del entonces presidente de la Comunidad Autónoma de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, en 1998, según la cual esa visita “daba carpetazo a Buñuel y Marañón” (*El País*, 15-04-1998), ilustra cómo los discursos sobre Las Hurdes han seguido operando como herramientas de legitimación simbólica o ruptura narrativa, según el contexto histórico.

En definitiva, el caso hurdano no fue solo un episodio de visibilización mediática, sino una construcción discursiva compleja que permitió a la prensa representar, disputar y reformular los límites de lo nacional. Desde ahí, Las Hurdes se convirtieron en un espejo: uno deformado,

selectivo y conflictivo, pero esencial para entender cómo se configuró el relato periodístico de la España profunda en el primer tercio del siglo XX.

Referencias bibliográficas

- ARÉVALO, J. M. (2016). "Las Hurdes están más arriba; Las Hurdes están más abajo: Territorio, grupo social e identidad". *Etnicex: revista de estudios etnográficos*, n. 8, p. 19-34. ISSN 2172-7635
- AUBERT, P. (2022). *El diario El Sol en su época (1917-1939)*. Zaragoza: Ed. Prensas de la Universidad de Zaragoza. ISBN: 978-84-1340-467-7
- BLANCO CARRASCO, J. P. (2008). *Las Hurdes. Aislamiento, pobreza y redención social (siglos XVI al XX)*. Cáceres: Servicio de Publicaciones. Universidad de Extremadura. ISBN 978-84-7723-810-2
- CAÑAMERO ALVARADO, M. C. (2014). Extremadura representada de los medios de comunicación. Intertextualidad y estereotipos. *Historia y Comunicación Social*, 19, p. 351-362. https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2014.v19.45138
- DOMÍNGUEZ, J. P. (2007). "Real Patronato de las Hurdes (1922-1931). Una institución de Beneficencia al servicio de las Hurdes". *Revista de estudios extremeños*, 1, n. 63, p. 101-114.
- GRANJEL, M. (2010). *Las Hurdes, el país de la leyenda. Entre el discurso ilustrado y el viaje de Alfonso XIII*. Lleida: Editorial Milenio.
- HALL, S. (1997). *Representation. Cultural Representations and Signifying Practices*. SAGE Publications.
- HERNÁNDEZ RAMOS, P. (2016). Consideración teórica sobre la prensa como fuente historiográfica. *Historia y Comunicación Social*, 22 (2), p. 465-477. *Historia y Comunicación Social*, 19, p. 351-362. https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2014.v19.45138
- HERNÁNDEZ ROBLEDO, M. A. (2000). "La acción comunicativa en el proceso de construcción mediática del problema hurdano". En Pastor Ramos, G.; Pinto Lobo, M. R.; Echeverri González, A. L. (dir.) (2000). *Cultura y medios de comunicación*. Salamanca: Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca.
- MARTÍN MARCOS, D. (2022). "Estar en Las Batuecas: la construcción intelectual de un paradigma sobre la rusticidad en la España Moderna". *Cuadernos de Historia Moderna*, 1, n. 47, pp. 181-200. <https://doi.org/10.5209/chmo.77469>
- MATÍAS, D. (2018). *La leyenda de las Hurdes: geografía, literatura e historia de una comarca mítica*. Badajoz: Publicaciones de la Diputación Provincial de Badajoz.
- MORENO, A. (1986). "Realidad histórica y Realidad informativa. La reproducción social a través de la prensa". En Garitaonandia, C.; Tuñón de Lara, M. (1986). *La prensa de los siglos XIX y XX. Metodología, ideología e información. Aspectos tecnológicos y económicos*. Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 145-163.
- PIZARROSO QUINTERO, A. (2010). "El periodismo en el primer tercio del siglo XX". *Arbor*, n. 186, p. 45-54. <https://doi.org/10.3989/arbor.2010.extrajunio3005>
- SAID, E. (2008). *Orientalismo*. Barcelona: Debolsillo.

SÁNCHEZ-BIOSCA, V. (2010). "Entre arcadia y barbarie. Figuras del campo en el cine de los años treinta". En Gómez Gómez, A.; Poyato Sánchez, P. (coord.) (2010). *Profundidad de campo: más de un siglo de cine rural en España*, Madrid: Luces de Gálibo. p. 79-90.

SEOANE, M. C.; SAIZ, M. D. (2015). *Cuatro siglos de periodismo en España*. Madrid: Alianza Editorial.

THIMM, T. (2013). "Geografías imaginarias en los medios de comunicación clásicos y nuevos sobre viajes. La construcción de la realidad de los intermediarios turísticos tomando Sevilla como ejemplo". *Via. Tourism Review*, n. 3. <https://doi.org/10.4000/viatourism.1050>

TOFIÑO, I. (2024). Las Hurdes y la Guinea española, ¿tierras sin pan? *Journal of Spanish Cultural Studies*, 25(2), 199-223. <https://doi.org/10.1080/14636204.2024.2347212>

Referencias hemerográficas

ABC Madrid (15 de junio de 1922): "El caso de Las Hurdes".

ABC Madrid (20 de junio de 1922): "El viaje del Rey a Las Hurdes".

ABC Madrid (21 de junio de 1922): "Algo más sobre el caso de Las Hurdes".

ABC Madrid (23 de junio de 1922): "El viaje del Rey a Las Hurdes".

El País (15 de abril de 1998): Los Reyes ponen fin a la 'leyenda negra' de Las Hurdes con su visita.

El Sol (27 de junio de 1922): "El Sr. Piniés y su viaje a Las Hurdes".

El Sol (28 de junio de 1922): "El Senado y la Constitución".

El Sol (4 de junio de 1922): "Viajes del Rey".

España (24 de junio de 1922): "Nueva reconquista de España".

Heraldo de Madrid (19 de junio de 1922): "El viaje del Rey a Las Hurdes".

Heraldo de Madrid (2 de junio de 1922): "España y Las Hurdes".

Heraldo de Madrid (20 de junio de 1922): "El problema de Las Hurdes, problema sanitario".

La Acción (20 de junio de 1922): "El Rey en Las Hurdes".

La Acción (21 de junio de 1922): "Para los hurdanos todo; para Las Hurdes, nada".

La Acción (22 de junio de 1922): "El viaje del Rey".

La Correspondencia de España (22 de junio de 1922): "El viaje regio. S.M. el Rey en Las Hurdes".

La Correspondencia de España (24 de junio de 1922): "El viaje del Rey".

La Correspondencia de España (26 de junio de 1922): "A través de un país de leyenda".

La Correspondencia de España (28 de junio de 1922): "A través de un país de leyenda. Cuarta jornada".

La Correspondencia de España (7 de junio de 1922): "Las Hurdes por el Rey".

La Época (2 de junio de 1922): "Congreso. Ruegos y preguntas".

La Esfera (8 de julio de 1922): "El Rey en Las Hurdes".

La Libertad (18 de junio de 1922): "El viaje a Las Hurdes".

La Libertad (20 de junio de 1922): "Al emprender el camino".

La Libertad (21 de junio de 1922): "El viaje del Rey a Las Hurdes".

La Libertad (23 de junio de 1922): "El periodismo en Las Hurdes".

La Libertad (24 de junio de 1922): "Los pueblos miserables".

La Libertad (30 de junio de 1922): "Como en Las Hurdes".

La Libertad (6 de junio de 1922): "La política".

La Unión Ilustrada (12 de julio de 1922): "En Las Hurdes: la visita regia".

La Voz (12 de junio de 1922): "En justa correspondencia".

La Voz (2 de junio de 1922): "Congreso. Ruegos y preguntas".

Nuevo Mundo (30 de junio de 1922): "La vida de Don Alfonso XIII durante su excursión a Las Hurdes".

